



Dirección y Administración: MARQUES DE LA ENSENADA, 4

LOS TOREROS DE HOY



Gabriel López y Portal (Mateito)



Luis Mazzantini
29 Mayo 1884
Apoderado: D. Federico Minguez
Lagasca, 5, Madrid.



Rafael Guerra (Guerrita)
27 Septiembre 1887
Capuchinos, 10, Córdoba.



Julio Aparici (Fabrilo)
30 Mayo 1889
Apoderado: D. Manuel Garcia,
Pascual y Genis, 3, Valencia.



Antonio Moreno (Lagartijillo)
12 Mayo 1890
Apoderado: D. Enrique Ibarra Ciaran,
Esperanza, 3, Madrid.



Francisco Bonar (Bonarillo)
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martin,
Victoria, 7, Madrid.



Jose Rodriguez (Pepete)
5 Septiembre 1891
Apoderado: D. Francisco Fernandez,
Cruz, 25, 2.º, Madrid.



Antonio Reverte Jiménez
16 Septiembre 1891
Ibiza, 33, Sevilla.



Antonio Fuentes
17 de Septiembre de 1895
Apoderado: D. Andrés Vargas,
Montera, 49, 3.º, Madrid.



Emilio Torres (Bombita)
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro,
Gorguera, 14, Madrid.



Miguel Baez (Litri)
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros,
Buenavista, 44, Madrid.



Jose Garcia (Algabeño)
22 Septiembre 1895
Apoderado: D. Francisco Mata,
San Eloy, 3, Sevilla.



Nicanor Villa (Villita)
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Eduardo Yáñez,
Espoz y Mina, 5, Madrid.



Joaquin Hernández (Parrao)
1.º Noviembre 1896
Apoderado: D. Manuel Martin Retana
Príncipe, 16, Madrid.



Cayetano Leal (Pepe-Hillo)
15 Agosto 1887
Apoderado: D. Angel Lopez
Puerta del Sol, estanco, Madrid.



Domingo del Campo (Domingun)
17 Diciembre 1895
Apoderado: D. Rodolfo Martin,
Victoria, 7, Madrid.



Bartolomé Jiménez (Murcia)
18 Marzo 1894
Apoderado: Eduardo Montesinos,
Churruca, 11.



Angel Garcia Padilla
22 Agosto 1895
Apoderado: D. Pedro Ibáñez
Mayenco, Olivar, 52, 2.º, Madrid.



Antonio Guerrero (Guerrrito)
10 Noviembre 1895
Apoderado: D. Leopoldo Vazquez,
Minas, 5, 3.º, Madrid.



Carlos Gasch (Finito), Septiembre 1896
A su nombre, Valencia
Apoderado: D. Adolfo Sánchez
(Linares).



D. Mariano Ledesma
Rejoneador español
D. Andrés Borrego, 11, Madrid

EL ARTE DE LOS BANDERILLEROS

DIRECTOR,
D. RODOLFO MARTIN

ADMINISTRADOR,
D. LUIS REDRUELLO

ANO II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Madrid: Un trimestre, 1,50 pesetas.— Provincias: Trimestre, 2,50; semestre, 5; año, 10.— Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año, 12.— Número suelto, 10 céntimos; atrasado, 25.— Anuncios á precios convencionales.
Los pagos se hacen adelantados.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Dirección, Redacción y Administración:

MARQUES DE LA ENSENADA, 4

NÚM. 9.º

Madrid 15 de Febrero de 1897.

GABRIEL LÓPEZ Y PORTAL (MATEÍTO)



ESTE diestro, que ha sido siempre de los que más empeño han puesto para satisfacer á los públicos ante quienes ha trabajado, y que es uno de los que mejor conocen el arriesgado arte á que se dedicara, nació en Madrid el 21 de Septiembre de 1852.

Es hijo del banderillero Mateo López, que fué de la cuadrilla de Cayetano Sanz, que al banderillar al quinto toro de la ganadería de Carriquiri (hoy Espoz y Mina), llamado *Simón*, en la corrida que se celebró en Vitoria el 23 de Agosto de 1867, fué cogido y volteado, sufriendo una herida en el cuello que le partió la yugular y le ocasionó la muerte.

Tenía, pues, Gabriel quince años cuando ocurrió este triste acontecimiento.

La afición que demostrara desde algunos años al arte en que perdiera su padre la vida, parecía natural que hubiera hecho mella en el joven; pero no fué así, puesto que no abandonó la cuadrilla de jóvenes en que hacía poco ingresara, y en ella siguió demostrando su decidida vocación al toreo y progresando con gran rapidez.

Cuando hubo adquirido no pocos conocimientos en la profesión se separó de sus compañeros de aprendizaje, y pasó á América con un ventajoso ajuste.

Su trabajo en aquellas tierras fué tan del agrado de los públicos, que las empresas procuraron contar con su cooperación antes que con la de muchos otros que se encontraban allí, así que hubo de permanecer en América más tiempo del que se propuso.

Cuando regresó á España disfrutaba ya de un buen nombre, que aumentó después de haber tomado parte en varias corridas en diferentes plazas.

En Madrid hizo su presentación en la corrida de novillos verificada en 4 de Noviembre de 1877, en la que actuó como matador para los toros de puntas, matando uno con mucho lucimiento.

Más tarde, figurando una vez en la cuadrilla de Cayetano Sanz y otra en la de Gonzalo Mora, banderilleó en la plaza de la corte en corridas de toros.

En 1880 Mateíto, que así se le llama entre la afición, fué uno de los matadores de novillos que trabajaron en Madrid con más frecuencia y más aceptación.

Se consolidó su fama como diestro de la buena madera en la tarde del 15 de Agosto del referido año de 1880 al entenderse las con *Valenciano*, de la ganadería de Palomino, causante de la muerte del Pollo, que habia sembrado el pánico entre la cuadrilla y en una parte del público; en aquella por la causa referida, y en éste por haber intentado dos ó tres veces saltar al tendido. Mateíto lo pasó de muleta con arte y frescura, y lo hubiera matado si la presidencia, impresionada é influida por el público, no dispone que volviese al corral.

Siguió toreando con aceptación creciente en los años de 1881, 82 y 83 tanto en Madrid como en provincias, y volvió á hacer una nueva excursión á la Habana, donde el éxito obtenido fué legítimo, pasando luego á México y Veracruz.

Al regresar á España se decidió á tomar la alternativa, lo que tuvo efecto en la corrida extraordinaria que se celebró el 14 de Mayo de 1885, otorgándole la suprema investidura Manuel Fuentes (Bocanegra).

En el resto del año y siguientes de 1886 y 87 fué de los diestros que estuvo en boga, toreando un no despreciable numero de corridas.

En el invierno de 1887 á 88 pasó á México en unión de Mazzantini y Valentín Martín, haciendo una campaña regular.

Desde su regreso, sin que podamos explicarnos las causas, han sido pocos los ajustes que ha tenido en España.

Esto tal vez influyera en su ánimo para decidirse á final del año anterior á perder la categoría de matador de toros para volver á estoquear novillos y poder figurar como banderillero en la cuadrilla de cualquier matador de toros.

En su hoja de servicios no olvidan los buenos aficionados que figura entre sus hechos la de haber sido uno de los banderilleros que cuando apareció en la plaza de Madrid el célebre espada Rafael Guerra (Guerrita) reverdeciendo los laureles de los buenos banderilleros, fué uno de los que ejecutaron faenas de primer orden banderilleando toros con gran lucimiento, y sin desmerecer del nuevo astró que se presentaba en los circos taurinos.



LA NOVILLADA DEL DOMINGO

JUICIO CRITICO

A pesar del ridículo y censurable proteccionismo con que vienen siendo acogidas las «incomprensibles novedades» que sin cesar nos vienen presentando todos los empresarios de Plazas de toros, seguramente más bien que guiados por el afán de hacer simpática a los ojos de los enemigos de nuestra fiesta nacional las lides taurinas, por el deseo de llamar la atención de los ilusos y profanos en asuntos de toreo, vamos á decir, aunque poco, acerca de la *novedad* que vimos el 7 del corriente.

Demasiada experiencia tenemos para no dudar que tal proceder ha de dar por fuerza fiascos terribles y desgracias personales; que la sobrada benevolencia que impera en el ánimo de los gobernadores y delegados de Madrid, es la principal causa de que en carteles y programas se anuncien cosas estupendas y propias solamente para tranquilos alienados.

Acerca de la nueva introducción de la bicicleta en el arte de torear, sólo hemos de hacer constar de una vez para siempre, pues negámosla importancia alguna, que nuestro cariño á las lides taurinas y á todo cuanto tienda á dar brillantez al arte del toreo no se funda en ideas vagas ni caprichosas, ni en falsas aspiraciones que se hermanan con el capricho y la variedad de pareceres, sino que se basan en la experiencia y en hechos concusos y probados á través de esa larga y asombrosa historia que nos han legado las proezas serias y dignas de los toreros antiguos, que han inspirado fe ciega y frenético entusiasmo en los corazones humanos.

Por esta causa cuanto se haga ó se intente hacer con los toros con ayuda de la bicicleta, creemos que carecerá por completo de novedad y de importancia; podrá pasar en los tiempos que corremos, como pasan aun los sainetes malos después de representarse una gran obra; pero llegar á que se hagan célebres los que la usen en los circos taurinos, eso no podrá ser un hecho real.

Al criticar, pues, el que un objeto propio de velodromo penetre por los umbrales de las Plazas de toros, no nos guía más móvil que la estima que hemos tenido y conservamos aún al «torero y al arte»; pues siempre que hemos cogido la pluma para hacer críticas taurinas, jamás nos ha faltado la sinceridad y el entusiasmo para alentar á los que se deciden á ganar su sustento vestido con el traje de luces.

Pero de defender una causa justa á parecer ante la opinión sensata como si fuéramos unos profanos sin criterio propio en asuntos de toros, aprobando como bueno lo que con la bicicleta quiso ó hizo como Dios le dió á entender el Jumillanito, va tanta diferencia, como la de rejonear toros montado en un caballo bien amaestrado un inteligente caballista y rejoneador, á picarlos desde un jumento.

Bien sentimos hacer esta comparación; pero asiduos y tenaces defensores del *toreo serio*, no queremos que el poco prestigio que les queda ya á las corridas de toros y á los toreros se pierda por completo, quedando sintetizado su amplio repertorio de bonitas y artísticas suertes en unas cuantas mojigangas sin valor ni mérito alguno.

Para algo y por algo no se cubren los ruedos taurinos ni las graderías de los alegres tendidos; creemos que para respirar aire puro y para que la luz en toda su pureza ilumine los espectáculos taurómacos, y que el aire malsano é impuro que emanan los desequilibrados y calenturientos cerebros de los que quieren convertir en circo de feria los ruedos de las plazas de toros se disipe y escape, no á paso de bici-

cleta movida por herculeo y halil campeón sino como suele disolverse la niebla en cuanto la hiere los primeros rayos del rey de los astros.

La parte encomendada á Dominguin y á Finito hubiera sin duda alguna resultado mejor que resultó si el fuerte viento que reinó mientras se jugaron los cuatro toretes de Mazpule no hubiera existido, porque no sólo les dificultó el poder hacer las suertes que hicieran con desenvoltura y sin temor á una colada, sino que el orden y acierto para torearlos igualmente no habría sido discutible algunas veces, singularmente el Finito, que nos dió cuatro ó cinco sustos de marca mayor, unas veces porque lo que hizo fué atropelladamente y con marcada despreocupación, y otras por empeñarse en torear á sus toros al revés de lo que sus condiciones requerían, como le sucedió con el que cerró plaza.

De lo que resulta que Dominguin quedó y cumplió muchísimo mejor que su compañero, lo mismo con el capote, que con la muleta, que hiriendo; pero le aconsejo que estire más los brazos, ya que para tanto, lo mismo cuando toree de capa que con la muleta, y que aprenda, lo mismo con uno que con otro engano, á *templar* á los toros, único y verdadero medio de no descubrirse ante ellos, y de saber si *pesan* en la muleta ó si *comen* ó no los terrenos del que los torea.

De la gente de á caballo sólo Melones y el Murcia cumplieron con su deber.

De la gente de á pie Pito, Torerito y Cayetano, en brega; con los palos este último y Torerito; en los demás mucho miedo y no poca ignorancia.

Los toros fueron manejables, sencillos y muy propios para noveles toreros.

El Presidente bien, menos en tolerar que pareara Jumillanito no estando anunciado más que rejonearía, pues se nos figuró muy poco rejonear poner un solo rejón.

La tarde, regular; la entrada, para ganar, y los mil soldados que asistieron por la invitación que hizo nuestro querido amigo Sr. Niembro, contentos y satisfechos salieron del circo taurino madrileño.

E. REBOLLO.

EL TRAJE DE LUCES



A madre del pobre Angeliyo estaba aquel día bastante grave. El médico, que acababa de visitarla, había perdido casi por completo la esperanza de salvarla. Únicamente la tenía cifrada en una medicina que era preciso comprar enseguida, y con la cual ó se notaría un pronto alivio ó ya serían inútiles to-

dos los esfuerzos que se hicieran para arrebatársela de las garras de la muerte.

Encima de la silla se encontraba la receta; pero ¿y el dinero para traerla?

Estaba Angeliyo desesperado dando vueltas á su cabeza por si encontraba algún medio con que poder resolver aquel difícil problema, pero era tan complicado que ninguno acudía á su imaginación.



¡Pedir!

Había pedido tanto ya, que todas las puertas las encontraría cerradas.

¡Trabajar!

Era domingo y tendría que buscarlo, y mientras tanto su madre se moriría. Así pensando breves instantes y llorando mucho, cada vez que oía la respiración lenta y fatigosa de aquella anciana, en la que estaba retratado el sello del dolor y á la que por momentos se le acababa la existencia, pasó media hora; pero de pronto sus ojos, antes preñados de lágrimas, se inundaron de alegría, su cólera se aplacó y en su rostro renació la esperanza.

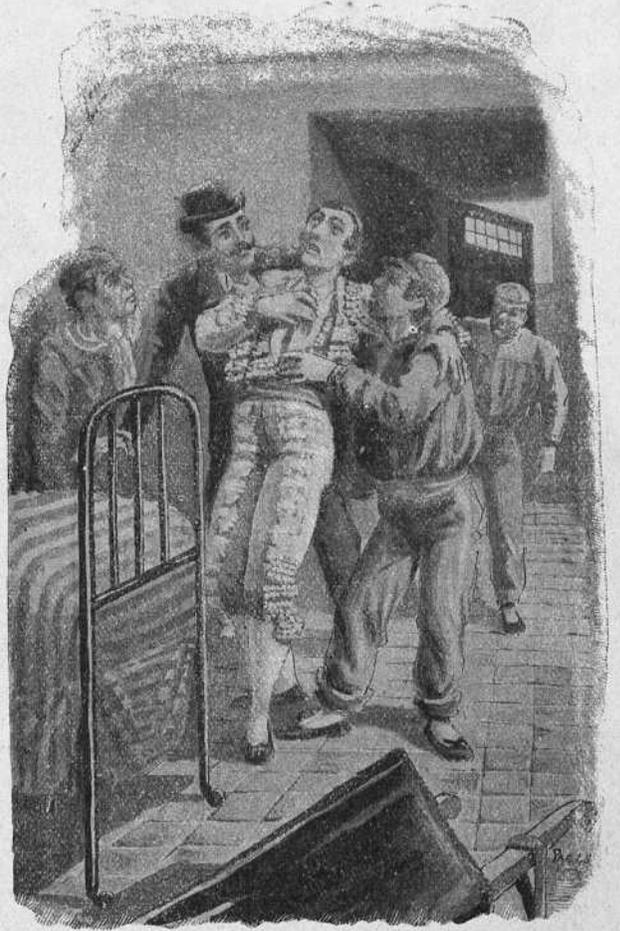
Era domingo y día de corrida. Trabajaba un íntimo amigo suyo. Todos los toreros tienen buen corazón. Pues ¿cómo si le contara su desgracia no se había de apiadar de él y concederle lo que deseaba? El no pedía nada; lo quería conseguir con su trabajo; es decir, que lo que ansiaba era que aquel día en vez de torear su amigo torease él y le diese como remuneración una parte del dinero con que lo habían contratado.

Angeliyo era torero. Hacía tres años que todos los veranos se iba de pueblo en pueblo pasando fatigas y hambre, quedándose muchas veces enfermo en el hospital de alguno de ellos para después traerle á su madre un puñado de dinero, y con eso y con lo que ganaba en su oficio, porque lo tenía, pasar el invierno con desahogo. Pero aquella temporada no pudo hacer lo que acostumbraba, pues su madre enfermó, el mal se arraigó bastante, tuvo que abandonar el trabajo para cuidarla y poco á poco fueron consumiendo los fondos que tenían; cuando éstos se concluyeron empeñaron ropas, vendieron muebles, y con el producto pasaron unos días; después pidió á los amigos y más tarde buscaba el último favor, puesto que si moría aquella anciana él buscaría trabajo para sí, y en el caso contrario, con el dinero que le diesen pasarían algunos días y luego él también trabajaría. Se acercó á su madre hasta tocar su boca con la de ella, y la dijo: «Vuelvo enseguida, voy por la medicina.» Y volvió, no sólo con ella, sino con un precioso traje de luces. Su amigo se había compadecido de él. Le dejaba torear, le dió para la receta y le ofreció la mitad del dinero que ganaba. Únicamente si le rompían el traje no percibiría un céntimo. Tomó la anciana el medicamento, y un rato después sus ojos se abrían, su respiración se iba poco á poco sosegando, sus labios pronunciaron el nombre de Angeliyo, le llamó y le dió un beso.

Este, loco de alegría, empezó á vestirse sin que lo viera su madre, se despidió de ella, montó en un coche que se había parado á su puerta y se encaminó á la plaza.

¡Y qué satisfacción sintió cuando al hacer el paseo oía las aclamaciones entusiastas de que eran objeto las cuadrillas! Se figuraba que todas eran para

él. Empezó la corrida y Angeliyo no conquistó ovaciones, pero llenó su puesto. Llegó la hora de banderillar, tomó los palos y citó al toro; pero al clavarlos..... se acordó de su madre, no dió bien la salida, le enganchó y volteó el toro; se puso en pie, se apli-



có un pañuelo á la herida que tenía en el pecho, y cuando llegó á la enfermería únicamente pudo decir á su amigo que ya le estaba esperando:

—«No ha *tocao* al traje, llévale el dinero á mi madre.»

EDUARDO OLMEDILLAS.

AL MAESTRO DE LOS MAESTROS

Lagartijo fué el torero clásico por excelencia, y no habrá en el mundo entero quien le aventaje en salero, en arte y magnificencia.

En justa dedicatoria debe, con eco imparcial, gritar altiva la historia: Lagartijo fué una gloria de la fiesta nacional.

Hoy su retirada aterra, pero creo que hace bien, pues ya le llama la tierra.

(Y Dios nos conserve al Guerra por siempre jamás amén.)

FAENA DE CAMPO



Desencajonando los toros en los prados del Puente de Viveros.

PLAZA DE TOROS DE MADRID



Aspecto interior de la plaza momentos antes de la corrida organizada por *El Imparcial* á beneficio de los heridos de Cuba y Filipinas.

(Instantánea de los Sres. Guanella, Angelier y Compañía.)



Lagartijillo intentando descabello al segundo toro de a corrida de Beneficencia *Varasucia*, de doña Celsa Fontfreda, viuda de Concha y Sierra
Instantánea de nuestro colaborador fotográfico Sr. Irigoyen.)

SECCIÓN CINEGÉTICA

LOS CAZADEROS

EL MONTE DE «EL PARDO»

Siendo aficionado desde bien joven, y teniendo que suplir con piernas y fuerza de voluntad la falta de conocimientos y de caza en ciertos terrenos, unido á lo imaginario de lo desconocido, sólo así puede suponerse lo que para mí significaría una invitación para cazar en este Monte, que yo me figuraba el Pínaculo de los aficionados.

A mi buen amigo D. Miguel Tenorio, socio entonces de los cuarteles «Hito y Velada», soy deudor de aquella, en mi concepto, gran distinción que me hacía por entonces el más feliz de los hombres. Horas mortales se me figuraron el tiempo empleado desde la Estación del Norte á la de las Matas, y de aquí á la Portillería de Capuchinos.

Una vez allí, y previo el saludo de los guardas, empezamos los ojeos, porque este era el medio de cazar que más agradaba á mi amigo, y como no he de hacer aquí una reseña minuciosa de aquéllos, diré que se tiró mucho y se cobraron bastantes piezas, aunque no tantas como mi exaltada imaginación se figurara. No pasamos del Cuartel del «Hito», y sin embargo de estar situado aquél en un rincón del Monte y limitado por los vedados del Sr. Marqués de Santa Marta y el muy conocido de «Casa Blanca», me pareció, aunque algo triste, rico en detalles como cazadero, por la variedad de su terreno. En otras expediciones tuve ocasión de apreciar que aquellas te-

joneras eran abundantes en conejos y perdices, y se cazaban bien en mano ó á ojeo: en el arroyo de Trofas también se tiraba mucho, y en los tallares de la Tapia, desde el barranco del Desemperado á la compuerta de Trofas, se veía al perro constantemente de muestra, sin que tampoco desmerecieran nada la pradera de los Morales y Sacedón.

El cuartel de Velada, rodeado por el Manzanares, con su charco de Marmota y el arroyo de Manina, comprende el Torneo, en cuyas llanuras se veían los conejos por centenares, si bien casi todos de los llamados de escapatate: tenía en Parrillas, Fabriqueros, Valles del Espino y de la Cruz abundancia en perdices, y los chaparrales de la Atalava, Bolos del Almazán con los espesares del río y Manina, también lo eran de chochas en su tiempo.

Pocos años después se formó la Sociedad «Grande», llamada así por el número de sus socios y extensión del cazadero, pues además de los cuarteles citados, reunía los de Navachescas, Castrejón y Portillo y Aguila y Goloso: á ella he pertenecido algunos años, y de aquí mis escasos conocimientos en la materia objeto de este artículo.

Navachescas, cuya casa espaciosísima está situada en una gran meseta, es el punto más pintoresco y sano de este Monte, desde allí se descubren ininidad de las de los demás cuarteles, la mayoría de los pueblos vecinos, incluso el de Colmenar Viejo, y las estribaciones de la Sierra, como el Picazo del Hoyo, la Pedriza de Manzares y el Cerro de San Pedro. El cazadero es llano como la palma de la mano, pues si en él hay lomas tan suaves como las de las Ceudas, Arenosa y ladera de la Pedragosa hasta el Barranco de los Narros, tiene en cambio el Vedadillo, Pradera de los Sisones, Valles de la Grama de los Registros,

de la Vardaguera y de la Princesa, el Corral de las Vacas y la célebre Pradera de los Narros, sitios todos abundantísimos en caza y de gran criadero, y cuyo piso es una verdadera alfombra.

Castrejón y Portillo, mi cazadero favorito y de eternos recuerdos, tanto por la mucha diversión que me ha proporcionado cuanto por un suceso desagradable allí ocurrido, gracias á la inexperiencia de un mal aficionado. En estos cuarteles, que en principio estaban de Monte alto, se hacían cacerías á ojeo en las que se aburría uno de tirar; hoy, que excepción hecha del trozo comprendido entre el Parralejo y la Portillera de Portillo, limitado por el arroyo de Trofas, están convertidos en tallares, resulta el cazadero por excelencia para cazar con un buen perro de muestra. Los barrancos del Parralejo, Quemadillo, Barrancohondo, Vallecarral, Vallecarril, Valdecañadas, Conejos Negros, el Bañadero, los Puestos, La Tarayuela, Las Majadas, Las Jarillas, Ollas de Trofas, Sacedilla, Palomarejos, Formillarón y tantos otros, son sitios capaces de llenar las aspiraciones de los aficionados más exigentes.

El Aguila y Goloso, además de sus buenas casas, tiene excelentes chaparrales en Caños Quebrados, grandes valles y tomillares en el primero, los célebres arroyos de Valfrío y Tejada y abundancia de perdices en en las Cárcabas.

Por estos cazaderos han desfilado la flor y nata de la afición, desde el linajudo personaje al modesto obrero: allí todos éramos iguales, y aquel que más habilidad tenía y recogía mayor número de piezas más felicitado era, y en ellos empezaron aficionados que hoy son de reconocido mérito. Lo cierto es que en aquel tiempo había abundante caza menor y reses, grandes facilidades para tirar más y otras, y hasta se llegó á cazar el reclamo de perdiz macho.

No creo me ciega la pasión al decir que este Monte como cazadero llena las aspiraciones aun de los más exigentes, pues la gran extensión de sus cuarteles, lo suave de las lomas, unido á sus muchos arroyos y río, hacen una variedad en el terreno de junqueras, retamares, tomillares, jarales, chaparrales, todo unido á la variedad de caza, capaces para todos los gustos, y de aquí la frase tan conocida: «No hay otro Pardo.»

Pero no todo son grandezas en tan decantado cazadero. Sus tapias de gran antigüedad ofrecen portillos por todas partes, algunos de gran extensión, siendo con esto más fácil la salida de la caza y el paso á los dañadores. Muchos de los puentes ofrecen pocas seguridades por ser tablones sujetos con alambres, en los que difícilmente pueden aventurarse los cazadores, y tan escasos que en algunos cuarteles les separa una distancia de 2 ó más kilómetros; y lo mismo sucede con las fuentes, porque en algunos cuarteles de gran extensión hay una solamente. Sus caminos se convierten en barrancos llegada la época de las lluvias, y las casas para los cazadores, aunque en ciertos lotes son buenas y espaciosas, hay otros en cambio en que aquéllas no pueden utilizarse por carecer de condiciones; agregando á esto que las cortas se hacen sin orden ni concierto, que en el cuartel objeto de estas operaciones se hace imposible la caza por el ruido que se produce, y que el carboneo y acarreo de leñas destruyen los vivares y el terreno é inutilizan por completo aquel cuartel durante un par de años cuando menos.

Hay 8 lotes arrendados para el disfrute de la caza menor, que producen la no despreciable cantidad de 24.025 duros anuales. Cada lote comprende una Sociedad distinta y sus individuos pagan por término medio 1.000 pesetas por acción, con derecho á llevar un convidado con escopeta. A pesar de tantas ventajas y economía, no es tan fácil como se cree á simple vista el ser hoy accionista, pues en alguna de aquellas hay que pertenecer á cierta clase de la so-

riedad, y en otras no se admiten escopetas que tiren bien y tengan tiempo de sobra, como si los buenos cazadores, por el hecho de serlo, no tuviesen entrada en todas partes. Sociedad hay que lleva su celo exagerado á decir en uno de los artículos del Reglamento (y no por fórmula) que el socio no podrá nunca ni con ningún motivo dejar su escopeta al amigo que le acompañe, y se le apercibe é impone multa por la infracción.

Pero en cambio existe una segunda Sociedad numerosísima (como que todavía no ha cubierto sus acciones ni las cubrirá), que caza en todos los lotes, incluso los terrenos reservados; no respeta veda, tira las reses y utiliza cuantos medios están prohibidos por la ley. Esta la componen los dañadores de los pueblos colindantes, que son los verdaderos cazadores, pues los otros han quedado reducidos á la categoría de paganos para pasearse con los perros y comerse la merienda en el campo. Ultimamente aquéllos han descubierto un medio ingeniosísimo para cazar en pleno día y á la luz del sol, cual es el de que con los útiles propios para el caso se entretienen en destruir los grandes y pequeños vivares por el solo capricho de llevarse los conejos allí encerrados; y como esto, con arreglo á la ley, no constituye más que una falta, si alguna vez se descuidan, que no suele ocurrir, pues para eso tienen sus avanzadas, la pena que se les impone es de poca importancia.

Por estas razones, ¿qué extraño ha de ser que aficionados de reconocida pericia se vengan de allí en la actualidad con dos ó cuatro piezas de caza? Yo, que no tengo interés en decir una cosa por otra, hace poco tiempo y en cierto cuartel he tirado dos tiros en todo un día; creó no se haría menos en el arroyo de Pozuelo.

No trato con esto de molestar á los guardas, á quienes en su mayoría conozco personalmente y me consta cumplen con su deber; lo que sucede es que el mal tiene tan hondas las raíces, que su remedio le conocemos todos y nadie puede aplicarlo con mejores resultados que la Administración principal, interesada en la conservación de aquella finca.

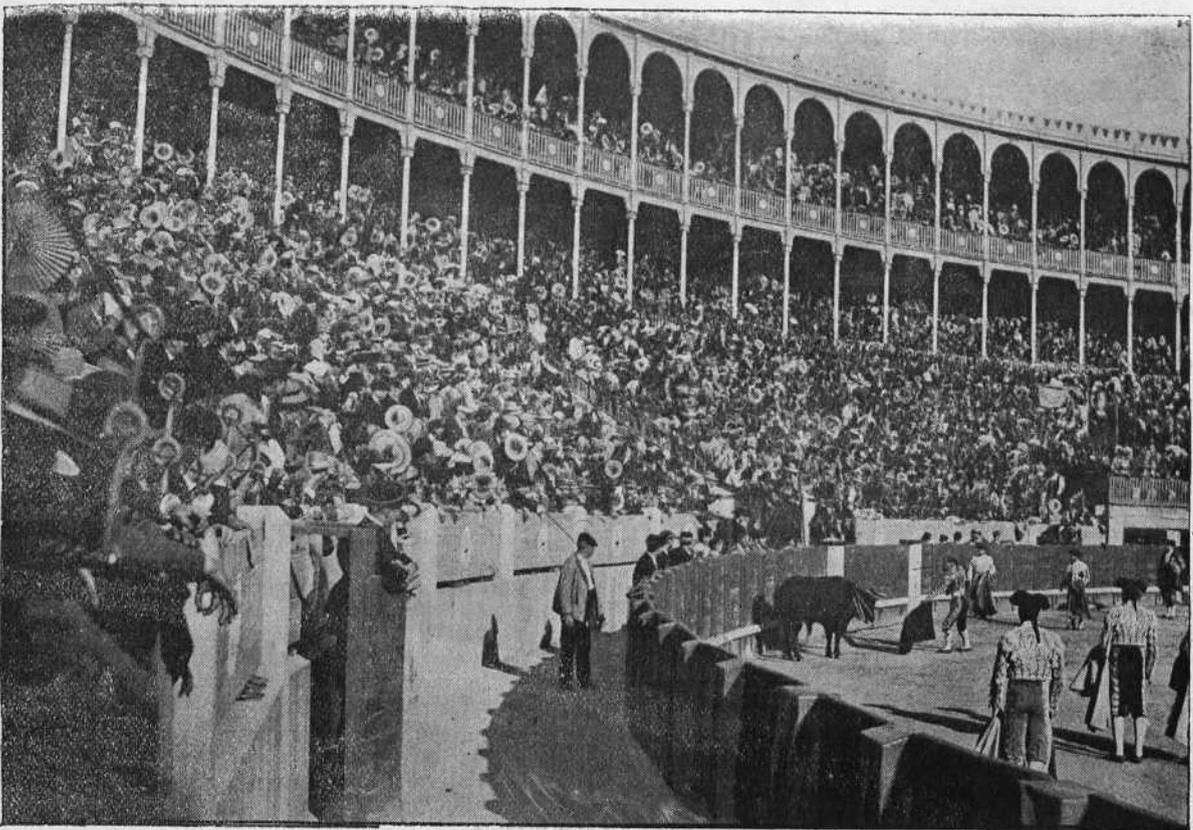
Francamente, se necesita mucha abnegación para sufrir tantos desmanes, y si allí se ha hecho la caza imposible reconócese de una vez. Habiendo entre los socios tan buenos cazadores y aficionados tan inteligentes como muchos que pudiera citar, ¿por qué no se ponen de acuerdo y toman una medida, fuese cual fuese, á fin de acabar de una vez con los abusos? Si así lo hiciesen otros serían los resultados. Entre tanto hay que conformarse con recordar las grandezas de los tiempos pasados y esperar á que aquélla vuelva á recobrar su perdida preponderancia.

CECILIO RODRIGUEZ.

Casa-Eulogio.—Dehesa de Vaciamadrid, en donde de remota fecha asiste lo mejor de la afición á correr liebres á caballo.

En la anterior semana hicieron una cacería los hermanos Moreno (D. Antonio y D. José), D. Tomás Mazzantini, D. Nicasio Soria, D. Tomás Bugeda y D. Macario Pastor, viendo siete liebres, y echando á la carrera seis de ellas mataron los perros tres, distinguiéndose Olivares, Regatroy, Segunda y Bandera: esta última se hizo en la carrera varias veces con una valiente liebre que regateaba y burlaba las facultades del galgo, en una tierra al lado del soto, en el arroyo Cunible, que divirtió á tan buenos aficionados, que muchos de ellos besaron después de la cobra.

El notable banderillero Tomás, que dió con su cuerpo en una cacería llena de agua por efecto de caer el caballo, llegó á la casa del guarda, donde tuvo que ponerse hasta calcetines para regresar á la corte seco.



REVERTE ARRANCANDO Á MATAR AL TORO «GUAPITO», DE IBARRA

El Goloso.—Los Sres. D. Mariano Izquierdo, D. Domingo Varela, D. Horencio Sagaseta, D. Luis Anchuelo y D. Marcelino Sagaseta, acompañados de sus amigos convidados D. Bruno L. Langarica, D. Julián Venegas y don José Martínez, dieron unos cuantos ojeos el domingo anterior, cobrando 42 conejos.

En donde estuvieron todos a gran altura fué á la hora de almorzar, en que se destacaba del apreciable grupo una magnífica bota de *peleón* añejo de Valdepeñas.

* *

El Espinar.—Toledo. —Dehesa preciosa del señor Marqués de Camarines, en donde los lebreros se ven y se desean para cobrar con los galgos cuatro liebres y en el día y en donde hay más que matas.

Los señores Conde de Santa Coloma, D. Jacinto Martos, D. Federico Luque, señor Marqués de Rocamora, don José Luque y el Sr. Cariaga, cazaron en ojeo en la Cañada, Fuente del Ventorrillo, Las Dos Hermanas, Valdecaba y Macijala, cobrando 50 perdices, tres sisonos, seis liebres y un conejo.

* *

Tiro de pichón.—En las tiradas verificadas en la anterior semana han tirado en caja los Sres. Ballesteros, Herreros, Ibran, Amezúa, Caña, Schudy, Lúcia y Rpto.

Se soltaron 364 palomas en estas tiradas, siendo muy celebradas en el público las victorias obtenidas por dichos señores en las apuestas de las *poules*, pues tiraron muy bien todos y cobraron más de la mitad de los pichones,

* *

Veintidos aficionados á la caza harán en breve una excursión á reses, en terreno libre, á siete leguas de Madrid; oportunamente daremos á conocer el resultado de la cacería.

EL MORRALERO.

¿A QUÉ DEDICO AL NIÑO?

CONTESTACIÓN Á ESE TEMA, INICIADO POR GEDEÓN
EN «BLANCO Y NEGRO»

Respetable Gedeón:
Si usted tiene posición
y su hijo tiene mollera,
déle usted aquella carrera
que indique su vocación.
Ahora, si por el contrario,
usted no es un millonario,
y por ende el mozalbete
le resulta á usted un zoquete
completo (que es lo ordinario),
dedíquelo con afán
á una profesión decente,
donde se curta el galán
y aprenda á ganar el pan
con el sudor de su frente.
No debe usted presumir
por esto que le rebajo:
en mi modo de sentir,
el hombre debe vivir
á expensas de su trabajo.

EUSTAQUIO CABEZÓN.

IMPROVISACION TAURINA

Corniveleto, retinto,
de libras y bravucón;
..... da dos vueltas al recinto,
llevando en cada pitón
¡¡¡..... un tercio de Carlos V!!!

MARCOS ZAPATA.



El día 8 de Mayo estoquearán en la plaza de La Línea seis toros de la ganadería de D. Antonio Alcón los espadas Guerrita y Minuto.

Hemos recibido la visita de *El Heraldo Escolar* suplicándonos el cambio.

Queda complacido nuestro colega, gustosísimos.

D. Bartolomé Muñoz tiene adquirida una magnífica corrida de toros de D. Manuel García Puente y López (Aleas), de Colmenar Viejo.

El espada Enrique Vargas (Minuto) ha sido contratado para torear en Madrid ocho corridas en el presente año.

La empresa de la Plaza de Toros de Bilbao ha solicitado al matador de novillos Domingo del Campo (Dominguín) para torear en breve en aquella plaza.

El mismo diestro toreará en Barcelona en el mes de Abril todas las novilladas y en Agosto en Cieza con Bartolomé Jiménez (Murcia).

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada el día 7 de Febrero de 1897

A las tres en punto dió principio con la lidia de un becerro mogón de ambos pitones.

Jumillanito, después de muchos preámbulos, vuelcos y demostrar que maneja y se tiene mal sobre la máquina, pudo colocar á la media vuelta un solo rejón sin causar admiración ni lograr agradar nada á la concurrencia.

Puso después con escaso lucimiento un par de á cuarta y otro de las ordinarias, cogió los avíos de matar, y tras muchos muletazos dados con poca tranquilidad y escaso arte, tomar el olivo dos veces y recibir un aviso, mató al noble becerrote de varios sablazos recetados á paso de banderillas.

LIDIA FORMAL

El primero de los cuatro de puntas que salió al ruedo se llamó *Zancajoso*.

Era berrendo en perro de Terranova, listón, botinero, de pies, bien puesto, no mal criado y con el núm. 14 en el costillar.

Parando y cerca, Domingo le saludó con tres verónicas buenas.

Tomó, demostrando ser poco voluntarioso, del Murcia y el reserva cuatro puyazos y se huyó.

Causó tres tumbos, á los que estuvieron decididos Dominguín y Finito á los quites.

Bonilla y compañía perdieron un arre.

Entre Moreno y Torerito de Madrid colocaron á la suerte natural un par y dos medios, que fueron precedidos de tres salidas falsas.

Dominguín, previos tres pases con la derecha, seis altos, tres cambiados, uno ayudado y dos naturales, se arrancó á matar con decisión frente al 6 y dió un pinchazo bueno. (Palmas.)

Delante del 1 agarró una estocada, llegando con la mano al pelo del morrillo, y terminó con un buen descabello frente al 5. (Muchas palmas.)

El segundo lucía abundante pelo como su antecesor' era berrendo en color de chocolate con canela, gordito' bien puesto y salió abanto.

Del Murcia y su consorte se dejó agujerear la piel seis veces, á cambio de proporcionarles cuatro batacazos y de causar una baja en caballerizas.

En los quites hubo algunos sustos, motivados por el gran viento que hacía, y otras veces por abusar de la benevolencia del cornúpeto.

Le adornaron el morrillo, guardando su turno, Pito y Armillita con dos pares y dos medios al cuarteo, que fueron precedidos de seis salidas falsas y amenizados con pitos por la concurrencia por los preámbulos y medidas que se tomó el primero de los expresados diestros.

Finito empleó cinco altos, cinco ayudados, siete con la derecha, logró igualar á la res, y frente al 5 se arrancó á matar desde largo y señaló un pinchazo en lo alto: frente al tendido núm. 4 volvió á torear dos veces por alto, seis con la derecha y uno ayudado, y delante del 9 dió media delantera entrando algo largo y deprisa.

Frente al 4 trasteándole fué acosado, cogido y derribado sin consecuencias, por haber quedado la muleta en la cara del toro.

Repuesto del susto volvió á muletear, y ante el 4 y al hilo de las tablas se arrancó á matar y recetó otro pinchazo y salió por la cara.

Delante del 2 se arrancó por tercera vez y descabelló en la puerta de Madrid. (Palmas tibias.)

El jugado en cuarto lugar usó manta berrenda en negro, bien puesto y de bonita lámina.

Como sus hermanos, se asombró de los capotes.

De los de aupa, Melones y los reservas, aguantó, do-liéndose al hierro, cuatro puyazos, causó tres descensos y dos caballicidios y terminó el tercio huyendo de su sombra á ratos.

En los quites se lucieron con el capote los espadas, siendo justamente aplaudidos.

A petición del público tuvieron que coger banderillas, y Domingo, saliendo por delante, al cuarteo y por el lado derecho, puso un gran par de castigo. (Palmas.)

Finito continuó, y en la misma forma y metiendo los brazos por el lado izquierdo, puso un par mediano.

Repitió y no clavaron los palos.

Cayetano terminó el tercio con un buen par por el lado derecho.

Domingo, tras cinco naturales, seis derecha, siete altos, cuatro cambiados y tres ayudados, sereno y desde cerca, consiguió cuadrar á su enemigo, y frente al 10 se arrancó á matar y dió, entrando con coraje y en buena rectitud, una hasta la guarnición, descolgada. (Palmas.)

El quinto y último se llamó *Traidor*, fué negro listón, usó la cifra 87 para exhibirla á diario, estaba ágil de pies y no mal puesto de pitones.

Con cinco verónicas precipitadas, una de farol y dos de frente por detrás, recibiendo un acosón, fué saludado el cornúpeto por Finito.

Aguantó de Melones y de los dos aspirantes á picador cinco puyazos á cambio de cuatro porrazos y un jaco muerto.

En uno de los quites que hizo Finito fué cogido y volteado, sacando destrozado todo el calzón.

La dirección, descuidada.

Variado el tercio, cogieron los avivadores Redondillo y Armillita.

El primero cuarteó por el lado izquierdo medio par en su sitio.

El segundo hizo lo propio y prendió otro par por el lado derecho.

Redondillo dobló y puso, previas cuatro salidas falsas, un par á la media vuelta.

Finito terminó con la corrida y con la vida de la res, que fué la mejor de la tarde, después de haber hecho una faena tan pesada como aburrida, que concluyó recetando delante del tendido núm. 8 media contraria y algo tendenciosa, otra muy contraria frente al 5, desde muy lejos, y la mar de cosas más que las callo por no molestar á mis lectores y al novel matador.

EL TÍO CAMPANITA.

Corrida de novillos verificada el 14 de Febrero de 1897.

Con una tarde primaveral y con no mucha gente en las graderías se verificó la segunda novillada del año actual.

El primer toro que salió al ruedo lo rejoneó, después de varios capotazos, el aplaudido rejoneador Mariano Ledesma.

Mostrando arte, valentía, agilidad y escuchando palmas en abundancia pudo poner al colmenareño, que no hizo otra cosa que huir y barbear las tablas, cinco rejones, tras dos salidas falsas por no acometer el cornúpeto, que era mogón del izquierdo, retinto y suelto de carnes.

Entre nutridos aplausos se fué Ledesma, y el sobresaliente se dispuso á matar al de Aleas.

Lo muleteó con pases altos, cambiados y derecha embarrullados, sufriendo coladitas, y lo entregó al puntillero frente al 4, después de una hasta la mano casi aguntando, que causó ¡el asombro! en todos los espectadores. (Palmas.)

LIDIA ORDINARIA

Cuatro toros de Udaeta se jugaron en esta segunda parte del espectáculo.

El primero de éstos fué colorao encendido y bien armado, grande, fino, bien criado, de pies, de respeto, tardo é incierto. Dominguin le saludó con tres verónicas regulares. Del Moreno y el Murcia aguantó dos varas de refilón á la salida del chiquero y cinco puyazos más, casi echando los caballos encima. Causó un tumbo y una baja en las caballerizas. Variado el tercio le parearon Cayetano y Moreno con tres pares. El primero con uno muy bueno por el lado izquierdo y con otro también digno de aplausos, y el segundo con medio sobaquilleado y otro en el suelo, después de mil fatigas, y previas cuatro salidas falsas por taparse el toro.

Dominguin empezó con uno con la derecha, continuó con cuatro más del mismo género, dándole las tablas, y delante del 7 lo igualó estando casi aculado á los tableros, y lo dió un buen pinchazo entrando bien. (Palmas.)

Nueve derecha, ocho altos, para frente al 10, y estando el cornúpeto situado junto á un caballo, recetarle, tirándose con decisión, un pinchazo sin soltar. (Palmas.)

Lo muleteó como pudo, pues cada vez se volvió más

incierto, ladrón y cobarde al amparo del caballo referido.

Por fin lo pudieron sacar, y delante del 2 lo atizó media larga entrando con mucha vergüenza. (Palmas.)

Varios trasteos, y el toro dobló junto al caballo exánime. (Palmas al espada, que estuvo muy decidido.)

El segundo, ó sea el tercero de la novillada, era negro, fino, de pies, bien criado y algo cornicorto, y bravo para la caballería.

Entre el Murcia, el pretendiente á picador y Melones, lo agujerearon la piel hasta seis veces á cambio de ocasionar cinco caídas y una defunción hípica.

El Murcia en la primera vara lo dejó clavada la garrocha porque se le coló suelto.

En los quites Dominguin ganó palmas justas. Finito también hizo un buen quite á Melones delante del 2. Variando el tercio Redondillo cuarteó un par caído, Armillita otro algo abierto en lo alto; Redondillo y Armilla doblaron y pusieron otros dos pares á la carrera.

Finito dió seis pases altos para un pinchazo en su sitio no entrando mal; dos altos y una baja saliendo desarmado fué el fin de este toro, que fué un excelente cornúpeto. (Chicheos y palmas.)

El que salió en cuar o lugar era negro, listón, asardeo por la cara, bragao, suelto de carnes, astiblancos y bien puesto. Entre Moreno y el reserva le aligeraron de sangre cinco veces; resultó noblote y propinó cuatro tumbos. El Torerito de Madrid y Moreno pusieron tres pares cuarteando. Dominguin, previos 11 pases de cerca y con arte, se arrancó á matar frente al 7 sobre corto y por derecho y recetó un buen pinchazo sin soltar. Seis pases más de varias clases, una monumental estocada á volapié neto y una gran ovación merecida fué el término de su cometido.

El quinto y último fué negro, corredor, cornalón, abierto y voluntariote. Tomó siete puyazos, causó un descenso y mató tres caballos. A petición de la concurrencia lo parearon los matadores con tres pares al cuarteo. Finito dió fin del toro y de la corrida después de emplear 27 pases diferentes y de recetar de cualquier modo ocho pinchazos, siendo cogido y volteado en el segundo; media atravesada, cinco derecha y un bajonazo. (Pitos.)

EL TÍO CAMPANITA.

Madrid.—Imp. de G. Juste, Pizarro, 15.



Antonio Mejía.



Antonio Escobar (el Boto).



CASA ÚNICA EN SU CLASE

LA SEVILLANA

Confección esmerada en vestidos de luces para torear.

Especialidad en el corte de los de calle, capotes y muletas.

MANUEL MARTÍN RETANA

16, Príncipe, 16.

GRAN BAZAR

EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA

MANUEL PARDO

11, ESPOZ Y MINA, 11

Escopetas de toda clase de sistemas y modelos especiales, revolvers, rifles, pistolas y utensilios para limpieza de éstos.

Cartuchos «Eley», tacos engrasados impermeables, cargados expresamente para caza y tiro de pichón, á 6, 8, 10, 15 y 20 pesetas el 100.

Pólvoras de las mejores marcas inglesas, alemanas y españolas.

11, — ESPOZ Y MINA, — 11

MADRID

POLVOS DE QUIROGA
(ÚNICOS DE REIGÓN) VENTA
EN PERFUMERÍAS Y ORFEBRERÍAS
CAJA UNA PESETA.

GRAN SALÓN
DE
PELUQUERIA

Todos los servicios
á 25 céntimos.

4, Puerta del Sol, 4.

ALMACEN DE VINOS

28, ADUANA, 28

Vinos finos de Valdepeñas y Aguardientes de Cazalla.

MADRID

GRAN TIRO DE PICHON AL VUELO

Tiradas semanales
de
pichones, tórtolas,
codornices,
perdices y ánades.

DETRÁS DE LAS TAPIAS DEL RETIRO

DE

Gran tiro
de Sociedad
todos los jueves
no festivos
y vísperas de éstos.

Todos los días
festivos
desde las 4 de la
tarde.

MARIANO SÁNCHEZ

Cuota
5 pesetas.

Entrada al tiro: 15 céntimos billete personal; 1.ª fila, 25 céntimos
Escopetas y cartuchos de todos calibres para alquiler, á precios económicos;
cartucho Eley, pólvora Curtis Harvey, taco engrasado.

PASTILLAS BONAL

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja: 2 pesetas.

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid; las principales de España y en el Centro de Específicos de D. Melchor García.

Se remiten por el correo.

PEDRO LOPEZ

SASTRE

Gran surtido de géneros para la estación de verano. Trajes desde 40 pesetas.
Confecciona toda clase de obra de torear.
Especialidad en pantalones.

45, Carretas, 45

A LOS MATADORES

LAS PRIMERAS ESPADAS VALENCIANAS

No ceden ni se parten y son las que más matan. Esta incompatible casa las garantiza por el tiempo que quieran los compradores, y se venden ya con la muerte, pudiendo probarlas sin cuidado alguno antes y después de matar.

Se reciben encargos de espadas de lujo para regalos con guarniciones de oro, plata y demás metales.

Depósito en Madrid, casa de D. Manuel Pardo, calle de Espoz y Mina, núm. 11.

En Sevilla, D. Antonio Costa, calle del Socorro, núm. 5.

En Valencia, taller de Vicente Ferrándiz, Guillén de Castro, 48.

Las marcas de estas espadas son

V. FERRANDIZ.—VALENCIA.



ANTIGUA FONDA DE CASTILLA

DE

FILIBERTO MASSA

Carretas, 4, primeros

CON VISTAS A LA PUERTA DEL SOL

MADRID

Sursisal en CERCERILLA (Madrid)

GABINETES
INDEPENDIENTES
PARA
CABALLEROS
Y
HABITACIONES
PARA
FAMILIAS

CASA
RECOMENDADA
PARA
LOS
SEÑORES
VIAJANTES

Luz eléctrica y timbres en todas las habitaciones

SERVICIO ESMERADO Y PRECIOS MÓDICOS

JOSE URIARTE
SASTRE

Casa especial para la confección de toda clase de prendas á la medida.

Grande y variado surtido en géneros del reino y extranjero.

Plaza de Matute, 11, pral.
MADRID

